

10(354-34p.)

argumento

del día

BIBLIOTECA NACIONAL



0466657

LUIS OMAR LARA

argumento
del día

LUIS OMAR LARA

a Berta, mi madre

I N D I C E

Sin Pretender

Palabras al Amigo Distante

Y la Inminente Perspectiva . . . ?

A Veces en mi Pueblo

Hombre

Hay, Indudablemente

Paréntesis

Revelación

Pon un Dedo en el Dedo

El Hijo

Tú

Girando

Señal

Es Verdad

Después de Todo?

SIN PRETENDER

Sin pretender, te digo
hay una conexión final
perteneciéndonos.
Preliminar y actuante,
(nada de metafísico
en el grito).
Ni intentes adjetivos.
Eso está ahí
y no más,
permanente gastado
como un puente.
Y no hemos desgarrado
interrogantes,
ni ocultado temores.
No hemos tomado el pulso a
las caretas;
tampoco averiguado
más allá de la cuenta.

Con todo,
queda claro:
hay una conexión
final
perteneciéndonos.

PALABRAS AL AMIGO DISTANTE

(a R. G. C.)

Ayer
estuve en Imperial.
Nada ha cambiado,
hermano.
A propósito de antes,
quiero decir,
ascendiendo el recuerdo
y trasladándote,
impersonal y todo
me fugué hacia sus
calles.
Poco ha cambiado,
hermano.
La imprescindible claridad
del río.
Aquellas bocas grises
cuchicheando.
Los mismos señoritos
en importante pugna
con la vida.

Los pequeños ladrones
masticando.

Las romanas domésticas
de siempre
en las bodegas.

A propósito de
antes.

A propósito
de las sonambulescas
charlas
en mi pueblo.

Y LA INMINENTE PERSPECTIVA...?

Y la inminente perspectiva...?

Y la canción unánime?

Y estos veintiún años
descolgándose de omar
lara,

trasgrediendo la más íntima
posibilidad?

Digo,

columpiarse debidamente sobrio,
indolentemente sobrio

entre un extremo

y otro extremo

anterior,

es cosa de héroes. Principalmente
de hombres.

Es preciso tomar de los cabellos
y arrastrar, simplemente,

nuestra mochila ocasional,

aunque algunos indiquen con la mano

y se refieran
a una utópica
experiencia en calzoncillos.

Ya está bueno de puertas,
de papeles,
de espeluznantes relatos
amorosos.

Está bueno de buenos
y de genuflexiones,
de relojes
y de madrigueras.

Está bueno del sol
creando a medias,
del pan
amando a medias,
de este morir a medias
también, y de los días
cubriendo incuestionablemente
a medias
la parte miserable que queda
de los huesos.

A VECES EN MI PUEBLO

En mi pueblo
sin luna,
donde el amor florece
a tientas;
de vez en cuando lírico,
sensitivo, sonámbulo,
me suele suceder
que te recuerdo.

Con un jueves auestas
—generalmente incierto—
hago girar
un viernes
con tu nombre.

En mi pueblo
sin luna
me suele
suceder
que te recuerdo.

H O M B R E

El hombre
baja su corazón
en una esquina
y canta.

Siempre
habrá cantos mientras
el hombre ciudadano,
el hombre hermano
del
hombre,
consiga
maniobrar
su corazón.

Aun el hombre-hambre,
o
el hombre
sin una casa fija,
sin una estrella fija,
sin existencia fija,
arrastra en su
costado,
muy oculta,
una
canción.

HAY, INDUDABLEMENTE

Hay,
indudablemente,
un miedo circular en las mejillas.
Sucediendo,
imitando
esos otros temores
sotanales, auténticos
embudos de mentiras.

Y es una lástima
que vayamos llegando tan de prisa
al miedo indivisible,
es decir,
a la cosa sin revés ni derecho.
“Ellos”
quisieran seguir excomulgando,
por ejemplo;
clavando amablemente
sus imágenes;
revolcándonos,
aullándonos en sangre
perfectamente roja y
venerable.

“Ellos”

hacen lo que pueden,
no discutiremos.

Pero he aquí que hoy también
nosotros,

desatornillamos

audaces, imperceptibles,

atónitos,

nuestra inédita

faceta descifrante,

y heroicos por última vez,

pasamos el plumero

por los

siglos.

P A R E N T E S I S

Un humor menopáusico
te revuelve las tardes:
Honestamente. Entiende.
no más deslealtad
con la sonrisa.

Quiero decir:
Entrar al escenario
no por casualidad
ni casualmente.
¡Enrrollemos al pecho
nuestra brújula!

Se trata de escuchar
y nada más.
Por eso la importancia
de encontrar nuestros ojos.
Nuestras propias pupilas
escudriñando.

Y digo propias,
pero pensando en ti
y en nuestra lealtad,
te lo repito,
a la errante y perdida.
manoseada

sonrisa.

REVELACION

Se me vino al instante,
sin darme cuenta casi,
la sola dimensión de
las miradas.

Se me vino del hombre
que vive esquina al frente
de las ratas,
entre unas tablas grises,
mano a mano del barro
en el invierno.

Mano a
mano
se vino la mirada.
Dentro de la mirada
una ecuación impropia
de este tiempo:
La pura transparencia
del amigo.

PON UN DEDO EN EL DEDO

Pon un dedo en el dedo.
Escucha.
Ya no quiero morirme
alegremente.
(Lo digo por ayer)
lo digo inmenso,
submarino, nostálgico,
pero ya decidido y acabado.
Podemos conversar.
Pon un dedo en el ojo,
alégrate de pie
y ensaya el himno:
Hoy me quiero volver
tu camarada.

EL HIJO

No tiene horario fijo
tu ternura.
Y el hijo se me deshace
entre las manos.
Y sumo dos más dos
y resto luego,
(será difícil repartirlo)
y el hijo se me deshace
entre los ojos.

El hijo se me deshace
entre los años,
y te envidio las vísceras,
los senos,
los nueve meses justos.

Soy un advenedizo
en tu sonrisa.

TU

Tú
bebes tu cognac imperturbable.

Tú
desenrollas
un tango en las caderas.

Tú
armas cierto escándalo
sugerente
en la reunión de amigos
del humo.

Tú
sonríes, por último, a una muchacha
azul.

Y sigues tú, tú sigues,
perfectamente personal,
inmaculadamente
personal.

GIRANDO

A toda furia estoy llamándote.
A toda furia estoy huyéndote.
Absorbiéndote.
Negándote.
De todos modos
como sea,
de todos modos
girándote.

A toda prisa.
A toda lluvia.
A toda sombra.

A toda furia estoy llamándote.
A toda furia estoy huyéndote.

SEÑAL

Hemos enarbolado
esquemas inverosímiles,
subyugantes y subyugados.
Hemos metido la esperanza,
como una lengua,
en recipientes sorprendidos,
—y temblábamos de ternura
con la hazaña—.
Porque, sin duda,
era el tono empleado, precisamente,
el justo.
Era el tono tragado
con estupidez,
con la más encantadora
y delicada estupidez.

Se viene esto al estómago,
se me viene,
porque un día cansado
me golpea,
me alerta,
me delata.
En una palabra,
y para decirlo sin ambages,
un día cansado,
avergonzado de ser día,
y de no ser mejor
un esqueleto o un bastón
o un sobretodo o un
candelabro,
me aprisiona las manos
y me acecha.

ES VERDAD

Es verdad que hay tres siglos.
O quince o veinticinco.
O mil.
Aplastándonos en cierto
modo.
Escupiendo en el rostro
sucesivo
el conformismo gutural,
la clara estrofa de la
inercia.

Atisbamos: sin duda
la razón se la ponen de corbata
debajo del smoking.
Observamos: hay un enorme,
descomunal enfoque
que enceguece.

Pero se trata, en fin,
de pensar siglo veinte,
de cantar siglo veinte,
de colocarnos donde corresponde
esta edad insufrible,
este plural lamento
casi
humano.

Hay una solución
(al menos un comienzo).
Hermano,
no viste
cómo tomó fidel
a nuestra América
y le dio un beso a
Cuba?

DESPUES DE TODO?

Se puede escribir sobre los techos
y su impasible sumisión?

Hoy hablaré de las manzanas.

De las esquinas jubilosas.

De los entonces.

De mi ayer.

Porque después de todo
no sé qué hacer
con el mañana.

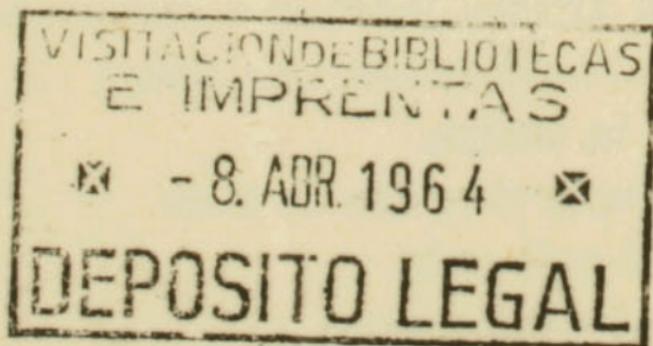
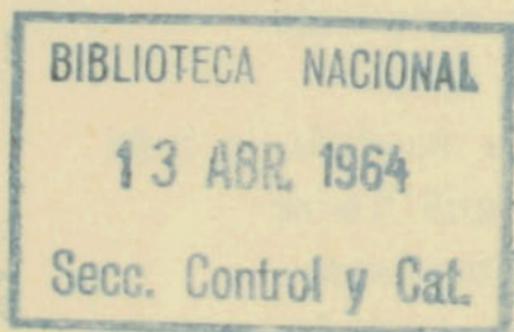
Porque después de todo
la lluvia oblicua,
los telegramas innecesarios,
las tristes máscaras carnavalescas,
las camisas con una firma
de la amiga.

Porque después de todo
qué vale más
no importa tanto,

apenas,
como de aquí a la muerte.
Porque después de todo
porque antes,
porque encima y al
lado de las cosas,
porque al final,
no estamos más que preguntando.

No estamos más que preguntando.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA



Impreso en Chile — 1964.

Imp. "San Francisco" - P. Las Casas.